





“A caballo regalado...”

Un plano general nos muestra un pequeño establecimiento en el medio de la nada, en primer término un cartel que dice: “Caballos para paseo”.

Por corte vemos una mujer vestida muy de turista que es ayudada por su marido a subir a un caballo chiquito y gordito, las piernas casi le tocan el piso. El dueño, que sostiene por las riendas al pequeño caballo, dice: “No pueden estar más baratos.”

El marido asiente con la cabeza, intentando hacer que la situación sea más amena para su mujer, y añade:

“A caballo regalado...”